



¿Cómo realizar la retroalimentación después de un acompañamiento al aula?

Por: German Fromm

Profesional Área de Investigación y Evaluación de Políticas y Prácticas en Liderazgo Educativo de LIDERES EDUCATIVOS.

La observación de clases es indudablemente el ámbito de la gestión escolar que mayormente se relaciona con el quehacer docente. Esto en gran medida se debe a que nos permite estar en contacto con las experiencias de los estudiantes desde una perspectiva diferente. Ahora bien, para que un docente pueda aprovechar la visita del director/a a su aula se requiere asegurar que reciba una retroalimentación constructiva.

La habilidad de entregar buena retroalimentación es clave para aprovechar el tiempo que los docentes y equipos directivos dedican al mejoramiento de la enseñanza ¡y se puede desarrollar! Es importante volver a señalar que la cultura y el espacio amigable se construyen en el tiempo. A veces es mejor entender que otra persona no aceptó mi retroalimentación a presionarla para que la acepte. De a poco se van construyendo los espacios de conversación y el respeto profesional mutuo que permitirán que un docente acepte la invitación a trabajar y aprender juntos.

A continuación, te proponemos considerar las siguientes orientaciones para ofrecer retroalimentación:

RETROALIMENTACIÓN DESPUÉS DE UN ACOMPAÑAMIENTO AL AULA

01

Asegura que la conversación se desarrolle en un contexto amigable.

La existencia de una relación de confianza facilita una reflexión conjunta acerca de las prácticas pedagógicas. La confianza posibilita que el docente no sienta temor de ser retroalimentado, que tenga certeza que su honestidad y apertura no tendrán consecuencias negativas, y que se mantendrá la confidencialidad necesaria durante todo el proceso. Las conversaciones entre un docente y sus directivos son privadas.

02

Es importante tener presente las diferencias respecto a qué tipo de apoyo necesita cada docente.

Los profesores noveles o que presentan muchas deficiencias en clases pueden beneficiarse de un apoyo más específico indicando cómo mejorar. En contraste, la mayoría de los profesores con más años de experiencia se benefician de un acompañamiento construido en conjunto.

03

Prepara la retroalimentación siempre.

Escoge 2 a 4 aspectos de la clase observada. Fíjate en los elementos de las relaciones pedagógicas como por ejemplo: ¿es una actividad basada en principios constructivistas? ¿cómo se va enterando el profesor si los todos los estudiantes están aprendiendo? ¿qué interacciones existen entre los estudiantes que facilitan el aprendizaje?

04

No busques ni lo bueno ni lo malo en el desempeño observado.

Hay que entender que las cosas rara vez son simples y por tanto difíciles de catalogar como buenas o malas. Los profesores consideran más útil y agradable ser invitados a que puedan explicar sus razones para implementar alguna estrategia o cuáles son los desafíos que presentan algunos estudiantes. Emitir juicios respecto a lo que hacen bien o mal tiende a cerrar más que abrir la conversación, corriendo el riesgo que el docente busque defenderse.

05

Entrega retroalimentaciones breves.

Los expertos en retroalimentar clases pueden hacerlo en menos de 10 minutos. Lo importante es tener claro que una retroalimentación trata de visibilizar aspectos de una clase y no debe ser una conversación sobre todas las situaciones que pueden haber sido observadas. Si se generan conversaciones más largas, déjalas para otra instancia, con un café, con calma y con claridad que es un tema mayor que la clase observada.

06

Escuchar más que hablar.

Disminuye tus tiempos de intervención. Deja que el docente hable (sobre el tema que te interesa), evitando emitir juicios al respecto o dar consejos. Si logras eso, podrás activar nuevas formas de pensar. Recuerda que si la gente cambiara sólo porque alguien le señala lo que debe hacer, el mundo no tendría problemas.